



El oportunismo de la Junta

José Á. MONTERO



MIRA que llevan tiempo detrás de las universidades con el único fin de meter mano en su oferta docente. Pero sin lograrlo. Al menos hasta la fecha. Aunque eso

cambiará. La actual coyuntura económica parece haber servido de disculpa y acicate para que la Junta de Castilla y León pueda manejar a su antojo —sin tener en cuenta la independencia y autonomía de la que gozan las universidades y con la crematística disculpa de no resultar rentables— el futuro mapa de titulaciones universitarias. Tanto es así que se ha propuesto borrar de un plumazo aquellos grados que no lleguen a los 35 alumnos, decisión que dejaría en el aire once titulaciones en Salamanca. Un error, sin duda.

Es cierto que tal vez haya un exceso de titulaciones y que algunos de estos grados necesitan reciclarse, transformarse o fusionarse —llámese como se quiera—, pero nunca desaparecer. Y menos aún aquellos que han sido un pilar de la enseñanza universitaria salmantina en el pasado. ¿Se imaginan a una Universidad de Salamanca sin Filología, sin Humanidades, sin Geografía...? Pues pudiera darse el caso. Y todo por el empeño de la Junta de vincular enseñanza con rentabilidad y aprovechar la crisis para meter mano. Eso se llama oportunismo.